

PREGUNTAS FRECUENTES: PELIGROS EN EL AGUA POTABLE

¿Cuáles fueron los hallazgos?

En el 2015 se reportaron 80,843 violaciones de la Ley de Agua Potable Segura perpetradas por 18,094 redes de abastecimiento a nivel nacional; algunas fueron amenazas de salud y otras, faltas administrativas de monitorización y notificación. Todos y cada uno de los 50 estados y todos los territorios estadounidenses tuvieron infracciones.

En perspectiva, las cifras muestran que **una de cada tres redes de abastecimiento en EE. UU. efectuó una infracción**. Dichas redes prestan servicios a **76,922,560 individuos, o sea, un cuarto de la población total estadounidense**.

Y dado el problema generalizado de no dar notificación de faltas, es altamente probable que la cifra real de infracciones, así como el número de redes involucradas, sea significativamente mayor.

Cabe señalar que las redes pequeñas, aquéllas que prestan servicios en zonas rurales o de población escasa, cuentan con un mayor porcentaje de amenazas de salud. **Las redes o sistemas que sirven a menos de 500 individuos comprenden un 70 por ciento del total de infracciones y poco más de la mitad de infracciones que suponen amenazas de salud**. No obstante, las redes más grandes aún abastecen a un porcentaje mayor de la población afectada por servicios en violación de la ley.

¿En qué se basan los hallazgos del informe?

El informe del NRDC contiene y analiza datos provenientes del sistema oficial de monitorización del agua potable de la Agencia de Protección Ambiental (el Sistema de Información para un Agua Potable Segura – SDWIS, por sus siglas en inglés), a fin de indentificar áreas a través del país donde hay un impacto a causa de infracciones de la Ley de Agua Potable Segura. Los datos comprenden información sometida mediante informes entre enero y diciembre del 2015.

Se efectuó un análisis a fondo basado en los archivos y expedientes de infracciones y esfuerzos para hacer cumplir la ley. Se utilizó además un programa creador de mapas mediante un sistema de información geográfica para mostrar y organizar la magnitud de contaminantes ya sujetos a la ley en redes de abastecimiento a través de Estados Unidos. Los

mapas generados, basados en datos recopilados por la EPA mediante el proceso rutinario de notificación estatal a la agencia, sacaron a relucir infracciones generalizadas de la Ley de Agua Potable Segura.

No obstante, es importante señalar que no todas las infracciones quedan reflejadas en la base de datos, ya que existe una costumbre de no notificar ni crear informes de violaciones, tanto a nivel estatal como a nivel empresarial en cada red. Hay ocasiones en que los mismos estados no notifican a la EPA de infracciones conocidas; asimismo, hay redes que se dedican a manipular el sistema para evadir el descubrimiento de problemas que obligatoriamente hay que reportar a la EPA. El agua embotellada no cae bajo la jurisdicción de la EPA; es la Administración de Alimentos y Medicamentos a quien compete regir la misma.

¿Cómo rige la EPA los contaminantes en el agua potable?

La Ley de Agua Potable Segura exige que la EPA establezca normas y reglamentos para restringir el nivel de ciertos contaminantes en el agua potable. Se define como contaminante “toda sustancia o materia física, química, biológica o radiológica presente en el agua”. La EPA establece un límite absoluto para el nivel de un contaminante (MCLG, por sus siglas en inglés) que asegura niveles no nocivos para la salud, y luego establece un límite propuesto para el nivel de un contaminante (MCL, por sus siglas en inglés), que toma en consideración costos y viabilidad de implementación, y por lo tanto no es necesariamente un nivel seguro. (Para más información, ver página 11.)

La Agencia de Protección Ambiental (EPA, por sus siglas en inglés) establece estándares para ciertos contaminantes que se presentan en el agua potable. La EPA exige tratamiento para reducir peligros de salud cuando se trata de ciertos contaminantes patógenos, como la Giardia. En caso de compuestos tóxicos, como el arsénico o químicos industriales carcinógenos y gravemente dañinos, se establecen límites propuestos para el nivel del mismo, conocidos como MCLs en inglés.

En la página 12 se encuentra una lista de contaminantes que quedan sujetos a reglamentación bajo la Ley de Agua Potable Segura.

Cabe recalcar que los datos no contienen químicos no sujetos a la reglamentación de la EPA; químicos que incluyen **fármacos, percloratos y el perfluorooctanato**. La EPA ha establecido la principal reglamentación que rige unos 100 de los miles y miles de contaminantes conocidos o que se anticipa se presenten en el agua potable. **Desde el 1996, la EPA no ha adoptado ningún estándar nuevo en cuanto a químicos en el agua potable.**

¿Qué efectos específicos tendrán sobre la calidad del agua potable los recortes propuestos por el Presidente Trump, que reducen el presupuesto general de la EPA en un 31% y el presupuesto para hacer cumplir los reglamentos en un 24%?

Los planes prepresupuestarios de Trump/Pruitt para la EPA que fueron filtrados muestran recortes masivos a programas y subvenciones referentes al agua potable redundando en más de \$600 millones. El presupuesto aprobado para que la EPA haga cumplir la ley sufriría un recorte de \$129 millones. Se recortarían además \$408 millones en fondos para programas de préstamos y subvenciones relacionadas con los recursos de agua y aguas residuales en comunidades rurales bajo el Departamento de Agricultura.

También bastante preocupante es el hecho de que los documentos incluyan un esquema para la reducción del personal de plantilla por unos 200 empleados cuya labor se concentra en programas referentes al agua – profesionales de carrera con un profundo conocimiento y entendimiento de los problemas particulares del sistema de agua en Estados Unidos. Este es el mismo tipo de profesional que alertó a los funcionarios en Flint, Michigan, y en East Chicago, Indiana, que el gobierno municipal estaba haciendo uso de químicos que dejaban a la ciudad expuesta a contaminación con plomo; el mismo tipo de profesional que llevó a cabo investigaciones y estudios que sacaron a la luz una crisis de contaminación con plomo en proceso.

La ciudadanía estadounidense tiene derecho al acceso a agua potable limpia y segura. No obstante, el Presidente Trump y su congreso republicano se han dado a la tarea de revocar nuestros derechos mediante el desmantelamiento de la EPA y sus mecanismos para garantizar la calidad y pureza del agua.

¿Cuál es la diferencia entre los problemas de plomo en Flint y demás ciudades versus los hallazgos presentados en este informe?

El presente informe se realiza como seguimiento al estudio llevado a cabo el año pasado sobre el problema generalizado de contaminación con plomo en el agua potable de Flint y otros pueblos a través del país. Además de los resultados iniciales referentes al plomo, el nuevo informe contiene un análisis más amplio que abarca todos los contaminantes sujetos a la Ley del Agua Potable Segura, que incluyen desde bacterias y patógenos hasta arsénico y material radioactivo.

¿Qué se puede inferir, mediante el estudio de la contaminación ocurrida en áreas como Flint y la ciudad de East Chicago en Indiana, sobre el riesgo de salud que supone la falta de inversión en la infraestructura hidráulica de EE. UU.?

Para resolver los problemas que existen en nuestros sistemas, hay que poner en vigor y hacer cumplir los reglamentos referentes al acceso a agua limpia, así como facilitar una inversión significativamente mayor en la actualización de la infraestructura, que al momento está decrepita. Desafortunadamente, no se están llevando a cabo ninguno de los dos pasos.

La amenaza de salud pública que acarrea el no invertir en la infraestructura hidráulica es seria. La mayor parte de nuestros sistemas más grandes de agua todavía dependen de los procesos rudimentarios de coagulación, sedimentación, filtros de arena y cloración para tratar las aguas. Dicha tecnología tuvo su vida útil durante la era de enfermedades transmitidas por el agua hace ya un siglo, pero no es capaz de hacerle frente a los contaminantes modernos, tales como los químicos industriales, pesticidas y nitratos.

En Estados Unidos hay urgencia de una infraestructura hidráulica equipada para el siglo XXI. No se está haciendo uso generalizado de tecnologías de tratamiento modernas tales como el carbón granular activado, membranas y rayos ultravioletas u ozono para la desinfección. Y lo que es peor, muchas redes de abastecimiento no están haciendo uso efectivo de tratamientos optimizados para el control de corrosión, como se evidencia en los casos de Flint y la ciudad de East Chicago en Indiana.

La manera más eficiente y económica de evitar la contaminación del agua potable es impedir la contaminación de los recursos de agua superficiales y subterráneos antes de que ocurra. No obstante, muchos orígenes de contaminación continúan sin ser adecuadamente controlados: entre ellos, la escorrentía proveniente la agricultura y ganadería industrial, desechos de la industria minera y aguas negras.

¿Qué tipo de soluciones propone el NRDC para mejorar la calidad del agua potable?

Lo primero es hacer mejoras a la infraestructura hidráulica de EE. UU. y modernizar las plantas de tratamiento de agua. Las infracciones en cuestión suelen surgir a raíz de infraestructura obsoleta en la recolección, tratamiento y distribución del agua. Las tuberías y acueductos antiguos y con pobre mantenimiento han llegado al final de su utilidad – muchos de los mismos fueron contruidos por la generación de nuestros bisabuelos. Según se van rajando en las tuberías, ocurren unas 240,000 averías al año en tuberías de abastecimiento principales a través del país. Lo que es más, muchas ciudades desperdician alrededor del 25 por ciento del agua bombeada a sus redes, a raíz de fugas y filtraciones. Y a través del país todavía existen unos 6 a 10 millones de tuberías hechas de plomo que hay que reemplazar.

Los proyectos necesarios para la actualización y el mantenimiento de la infraestructura hidráulica a través del país redundan en alrededor de un trillón de dólares. Para satisfacer la necesidad, el Congreso tendría que aumentar los fondos para el agua potable a unos \$8 mil millones al año, alrededor del triple de los \$2.3 mil millones presupuestados actualmente. Lograr tal tipo de compromiso con la calidad del agua va a ser difícil durante la actual era de Trump. No obstante, una inversión de tal magnitud repararía nuestros abastecimientos de agua y, a la misma vez, crearía millones de empleos bien pagados en los ámbitos de construcción, acería y otros gremios a través del país.

Pasos adicionales:

- Hay que fortalecer las reglamentaciones actuales y desarrollar nuevas reglamentaciones para lidiar con aquellos contaminantes que no estén sujetos a la ley actual.
- Hay que desarrollar un sistema más robusto para la examinación del agua potable.
- Hay que reforzar los actuales mecanismos para poner en vigor y hacer cumplir la ley.
- Hay que otorgar poderes y vías a la ciudadanía para poder recurrir a los tribunales de forma inmediata en caso del surgimiento de riesgos o amenazas de salud inminentes y significativos.

El NRDC recientemente llegó a un acuerdo en el caso de Flint, Michigan. ¿Qué otras medidas ha tomado el NRDC recientemente para abordar problemas con el agua potable en otras partes del país?

En respuesta a niveles elevados de plomo en East Chicago, Indiana, el NRDC, junto con un amplio grupo de organizaciones de defensa a nivel local, regional y nacional, peticionó a la EPA que abordara el problema de contaminación en el agua potable de la ciudad, ya que presenta un “peligro inminente y significativo” a la salud pública. (El NRDC presentó una petición similar ante la EPA en el caso de Flint antes de radicar una demanda contra la Ciudad de Flint y funcionarios locales, bajo la Ley de Agua Potable Segura).

La EPA llevó a cabo un estudio piloto del agua de East Chicago, publicado en diciembre del 2016. Los hallazgos revelaron presencia de plomo por encima del nivel de acción correctiva obligatoria por parte de la red de abastecimiento en más del 40% de los domicilios muestreados. La EPA concluyó que el estudio mostraba un problema de plomo generalizado en la red de abastecimiento de la ciudad que cuenta con 29,000 habitantes.

Así como ocurrió en Flint, los problemas de altos niveles de plomo en el agua potable de East Chicago se debieron en gran medida al pobre control de corrosión de las tuberías y la presencia de acueductos hechos de plomo. Desafortunadamente para East Chicago, la ciudad es además la sede del USS Lead Superfund Site, una zona antiguamente industrial donde el terreno está contaminado con plomo y arsénico proveniente de actividades industriales pasadas. Los niños en East Chicago han sido expuestos a daños cumulativos por el plomo, gracias al terrerño, el aire y el agua, y, consecuentemente, contienen mayores niveles de plomo en la sangre que el resto de la población en Indiana. El NRDC espera recibir respuesta de la EPA prontamente.